

AUGUSTE VAILLANT

I. La pobreza

Hace 135 años, en 1861, nació en Mézières (Ardenas, Francia) una de las figuras más trágicas y conmovedoras del anarquismo: Auguste Vaillant. Hijo de padre desconocido, su madre lo entregó a unos campesinos a los dos meses del nacimiento. De su primera infancia apenas hay otras referencias que la dura vida en las casas de los campesinos pobres de la región y el hecho de que a los trece años deambulase solitario por las calles de París. Como «niño de la calle» sobrevivía de la mendicidad.

Ya cumplidos los diecisiete años, Vaillant, sin dinero, hambriento decidió entrar en un restaurante y comer hasta saciar el hambre. A la hora del pago, se dirigió a los dueños del local y dijo: ¡No tengo dinero! ¡Ordene que me detengan! Lo condenaron a seis días de calabozo. Al salir, una vez más se encontró sin trabajo y tuvo que dedicarse a pedir limosna, que también estaba castigado por la ley. Otros tres días de cárcel. Al salir carece de todo y, al parecer, roba unas botas aunque él siempre negó el hecho. Nueva condena, ahora tres meses de cárcel.

Al salir entra en contacto con los grupos anarquistas de Villeneuve-Saint-Georges, se casa y tiene una hija. Las duras condiciones de vida que sufren los trabajadores franceses de aquel periodo parecen cebarse en Vaillant. En poco más de diez años tiene que cambiar de oficio más de treinta veces, sin que ninguno de ellos le reporte otra cosa que pobreza.

A los treinta años logra reunir la suficiente cantidad de dinero para comprar un pasaje hacia América e intentar la suerte del emigrante. Llega a Buenos Aires y siguiendo las rutas del Paraná y Paraguay llega hasta el duro territorio del Chaco, en el que las tierras son baratas. Intenta levantar una pequeña granja pero, en apenas un año, el fracaso es patente y Vaillant decide regresar a Francia.

En 1893, con treinta y dos años, Vaillant recorre deses-

peradamente las calles de París en busca de trabajo. Sin dinero, harapiento, con el rostro demacrado, una y otra vez se le rechaza en todas las puertas. Como él hay miles de obreros. Es la época del capitalismo más despiadado, de las grandes fortunas crecidas sobre la explotación más inmisericorde.

Un día parece cambiar la suerte y es contratado en una refinería de azúcar. Pero aquello no es más que la prolongación del infierno del paro. La jornada excesiva y el esfuerzo

constante de acarreo lo debilitan. Los tres francos de jornal que recibe no son suficientes para alimentar a su mujer e hija. Cuando llega el invierno ni siquiera puede comprar combustible para la estufa. A las puertas de la consunción física de la familia, apela al sentido humanitario de su patrón:

-¡Mi mujer y mi hija no pueden soportar más!, dice Vaillant.

-¡Nada me importan su mujer o su hija!, dice el dueño, ¡Yo sólo le contraté a usted!

Esta escena, una y otra vez repetida tras el proceso de Vaillant, ocurría en noviembre de 1893. El día nueve de diciembre, alguien arroja una bomba casera (una pequeña fiambra con clavos) en la Cámara de los Diputados. La explosión es ruidosa y causa numerosos heridos entre sus señorías, pero ninguno de gravedad. En el lugar de los hechos es detenido, herido en una pierna, el terrorista. Se trata de

Augusto Vaillant, que inmediatamente hace una declaración: «No he querido matar sino solamente hacer una advertencia». Un día antes, el 8 de diciembre, había escrito en su diario: «Afronto la muerte con tranquilidad. ¿No es acaso la muerte el refugio de los desilusionados? No pido más que una cosa y es que al disgregarse mi cuerpo sus átomos se derramen sobre la Humanidad y le transmitan el virus anarquista». El 5 de febrero de 1894, pese a no haber matado a nadie, será guillotinado públicamente en la plaza de la Roquette.

M. GENOFONTE

La Campana

Segunda Época
Número 14

13 de Mayo de
1.996

semanario de información y pensamiento anarquista

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra

IIª Época. Número: 14 // 13.05.1996
Apartado 97. (36080) Pontevedra

EDITORIAL

LA ONU AUTORIZA LA FABRICACIÓN DE MINAS ANTIPERSONAS

BRASIL: LOS «NENOS DA RUA»

¿POR QUÉ ESTE SILENCIO EN LA GRAN CIUDAD?

CONFLICTOS COLECTIVOS

MANIFESTACIÓN EN DEFENSA DE LA SANIDAD PÚBLICA. VERDADES A MEDIAS, MENTIRAS ESTRATÉGICAS

INSUMISIÓN

¡EL FIN DEL M.O.C.!



CONGRESO FERROVIARIO

Se ha celebrado en Salou, el último fin de semana de Marzo, el 2º Congreso del S.F.F.-C.G.T., bajo el título "Coherencia sindical contra la pasividad y el abandono".

La "peculiar adaptación" de la Empresa a la Directiva Comunitaria 91/440 ha supuesto cambios a todos los niveles: *Organizativos*: Plan de Empresa que puede modificar la Normativa y reducción de costes salariales y plantilla. *Jurídicos*: La firma del nuevo Estatuto Jurídico abre puertas a la filialización y privatización. *Económicos*: El Contrato Programa RENFE-Gobierno y el Plan Director de Infraestructuras que favorece claramente el transporte por carretera. *Laborales*: Firma del ERE-Acuerdo Marco con el apoyo de "sindicatos varios". Con todo, se ha dado una leve mejora de resultados, pero no por una buena política comercial o por una adecuada gestión, sino por la pérdida progresiva de derechos por parte de los trabajadores.

Con este presente "brillante" y con un futuro "esperanzador", el Congreso debía tener una significación especial. Era necesario debatir, poder alcanzar acuerdos mayoritarios sobre actuación organizativa, jurídica, laboral y sindical para hacer frente, en cada uno de esos campos, a cada una de las actuaciones de RENFE pero sin olvidar nunca lo que nos diferencia de otros sindicatos: Ética, transparencia, coherencia sindical y participación de todos los afiliados en los acuerdos tomados.

El ambiente y las personas, delegados de 35 secciones sindicales, hicimos posible que, a pesar de la discusión, llegásemos a compromisos claros para un objetivo común: *Un nuevo futuro para la empresa, los trabajadores y el ferrocarril como transporte público*.

Las acciones llevadas a cabo van dando sus frutos y se está obligando a RENFE a ralentizar su proceso privatizador al tiempo que otros sindicatos empiezan a modificar sus posturas. Pero aquí no se termina la historia, el trabajo es cada vez mayor y es necesario que las tareas se repartan para poder seguir eficazmente en la línea trazada y despertar así la conciencia sindical y la solidaridad social entre todos los trabajadores. De ello dependerá nuestro futuro, el de nuestros hijos y el de nuestra sociedad, que es, en última instancia, la beneficiaria de esta Empresa Pública.

AIDA

SACCO Y VANZETTI

El 31 de mayo recordamos el juicio falso al que fueron sometidos estos dos luchadores por la organización y la lucha de la clase obrera. Desde que se puso en marcha la Internacional de los Trabajadores (WWI), la guerra de clases ha sido una constante contra el feroz capitalismo nacido del opio de las religiones y del canibalismo terrorista y represivo.

Por ello una mirada a Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, anarquistas y luchadores por el bien y la felicidad de la clase trabajadora, nos hará coger la llama de la guerra de clases que nunca se apaga, avivada por el clamor internacional que todavía renace y renacerá de la lucha de estos dos hombres activistas que dieron su vida por la tolerancia, la solidaridad y por la justicia, haciendo grande la organización y la lucha de los trabajadores.

Su lucha por la justicia y la colectivización de la sociedad bajo las coordenadas de la igualdad económica e independencia individual es lo que nos hace ver bien claro que el estado -el estado político- no es más que un ente bárbaro. Ni amos ni esclavos. Ni represión ni terrorismo para preservar el falso lema de "paz y orden". Horror-terror, corrupción son los elementos que conforman el carácter del capitalismo. Y frente a esto la Paz y la Felicidad, la Anarquía. La organización de la sociedad por principios científicos, la abolición del vicio y la corrupción que en la placenta de la represión configura el estado.

Sacco y Vanzetti fueron electrocutados, pero su grito sigue más vivo cada día. Escuchémosles: "El último instante nos pertenece./Su agonía es nuestro triunfo."

DANIEL

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Número 14 de su Segunda Época y se imprime el 13 de Mayo de 1996. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pasertería, 1-3ª planta.

(36002) PONTEVEDRA.

Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97

(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 150 ptas.

En este Número:

Congreso ferroviario. Sacco y Vanzetti. Pág. 2

Editorial: La ONU autoriza la fabricación internacional de minas antipersonas. ... Pág. 3

Manifestación en defensa de un sistema sanitario público gallego. Verdades a medias, mentiras estratégicas. Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: No se trata de un debate gratuito. Pág. 7

«Nenos da rua»: Millones de niños viven en estado de sitio, cercados por la muerte. Págs. 8 y 9



Insumisión: ¡El fin del MOC!. Pág. 10

Publicaciones.... Pág. 11

Libros: La cartilla militar. Pág. 12

Poesía de los pueblos polinesios. ... Pág. 13

Cine: Libertarias, de V. Aranda. ... Pág. 14

Anuncios Breves, Convocatorias, Intercambios Pág. 15

Memoria Libertaria: Auguste Vaillant (I. La pobreza). Pág. 16

ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de **La Campana**, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

GRANADA. El pasado miércoles, 8 de mayo, un grupo de sindicalistas de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) fueron desalojados violentamente por la policía del salón del rectorado de la Universidad de Granada. Habían ocupado las dependencias universitarias en protesta por la conculcación de los derechos a la sección sindical y la suspensión provisional de empleo durante cinco meses al delegado cenetista Fernando Dorado, acusado por el rector de desobediencia y supuesta utilización del correo electrónico para enviar mensajes críticos a la labor rectoral. (Fuente: Redacción).

CONTRA LOS COCHES. En Francia se ha organizado un movimiento ciudadano contra los coches y la «asfixia urbana». Miles de franceses se manifestaron durante abril en París, Burdeos, Montpellier, etc, ocupando las vías públicas y recuperando para el disfrute de las personas los espacios arrebatados por el coche contaminante. Este movimiento espontáneo ha convertido los primeros sábados de cada mes en jornada de protesta. (Fuente: Redacción).

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

HAY SECRETOS QUE MATAN. En el marco de la Campaña por la transparencia y el control del comercio de armas que llevan a cabo las ONG's Amnistía Internacional (AI), Greenpeace, Intermon y Médicos Sin Fronteras, se ha editado un libro titulado «Secretos que matan» editado por Icaria, en el que se analizan las exportaciones españolas de armamento de los últimos 8 años, por un valor de 428.000 millones de pts (Fuente: Boletín mensual de la Campaña)

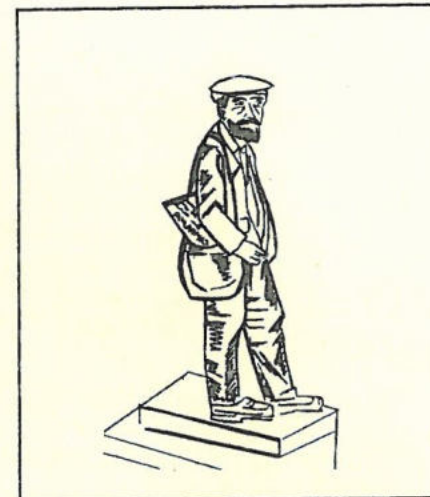
SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de **La Campana**, todas las puertas están abiertas



LA CORUÑA. El próximo día 15 de mayo, a las 19,30 en el Instituto Femenino de la Plaza de Pontevedra, tendrá lugar la Conferencia-Debate: «Movimiento e Cultura Obreira na Galiza. 1870-1911» de Gerard Brey. Organizado por el Ateneo Libertario Ricardo Mella. (Fuente: Redacción).

CÁDIZ. El Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Cádiz nos anuncia que aún tiene camisetas con el busto de Durruti y el lema: "Símbolo de una revolución. 1936-1996. CNT-FAI". Tienen las tallas L, XL, XXL y el precio es de 1.000 pts/unidad. Las sirven contrarreembolso. Los pedidos deben hacerse a CNT C/Botica, 11-Bajo. 11006 CÁDIZ.

BARCELONA. El Fons Catalá de Cooperació al Desenvolupament ha organizado la III Caravana por la Paz que con más de 100 toneladas de material sanitario se dirigirá desde Barcelona hasta el Sáhara occidental. Se trata de paliar las duras condiciones vida en los campos de refugiados de Tinduff (Argelia), donde viven los saharauis expulsados de su país tras la invasión marroquí. (Fuente: Redacción).



CASTELLAR DEL VALLÈS: El Sindicat d'Obrers Llibertaris (C.G.T.) nos comunica que el 14 de abril pasado se hizo efectiva la cesión por parte del Ayuntamiento de un nuevo local al sindicato. Su nueva dirección es: C/ del Pedrissos, 9 Bis. 08211 CASTELLAR DEL VALLÈS (Barcelona). Teléf. y Fax: 93-714.21.21

PONTEVEDRA. La Asociación de Amizade Galego-cubana Francisco Villamil está desarrollando una campaña de solidaridad con Cuba, mediante el envío de tarjetas a diversas autoridades gallegas, españolas y estadounidenses reclamando el fin del bloqueo a la isla. La recaudación por la venta de los bonos se destina a la compra de leche en polvo para su posterior envío a Cuba (Fuente: Redacción)

VIGO: En los locales de la CGT siguen con su programación de Charlas-Debate. La próxima será el día 16 a las 7 de la tarde y versará sobre: «Elecciones sindicales en la estrategia sindical de la CGT».

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¡no podemos continuar sin ti! **La Campana** te espera.

PELÍCULAS

LIBERTARIAS

VICENTE Aranda ha utilizado 700 millones de pesetas, casi cien actores y mil extras para cocinar un suflé. Un suflé que a lo largo de sus trece semanas de preparación y cocción presentaba un aspecto voluminoso y doradito, pero que a la hora de tomarlo se ha vuelto frágil y se ha desinflado por completo. No es Aranda un buen maestro en esta receta, ya lo demostró en "Los jinetes del alba", pero cuando comprobó cómo el inglés Ken Loach se atrevía con un plato considerado nacional, "Tierra y Libertad", puso en marcha su viejo proyecto de rodar la historia de seis milicianas anarquistas en su lucha por un sueño revolucionario, desde que el 19 de julio liberan un burdel en Vic, hasta que son derrotadas en Aragón, víctimas del avance de las tropas nacionales.

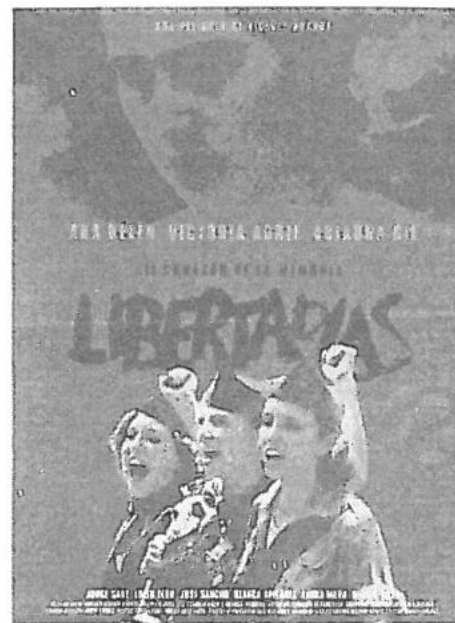
Este proyecto, que en principio había nacido en colaboración con el fallecido José Luis Guarner, tomó forma con un guión elaborado junto a Antonio Rabinad, autor de "La monja libertaria", y se llevó a la práctica con un reparto de primeros actores, rodándose entre Madrid, Barcelona y varios pueblos del bajo Aragón, que vieron con sorpresa cómo una horda de más de cien personas tomaba los hoteles y paradores de la zona. El rodaje se vio dificultado, en parte, por la modernización de las calles y las plazas, de las cuales fue necesario eliminar y camuflar cables y demás señales de modernidad, lo que contribuyó a realizar una ambientación bastante lograda.

Dentro de la parte interpretativa se salva Victoria Abril que, exceptuando la escena a olvidar en que toma voz de Mateo Morral, resulta natural y creíble dentro de lo que su rebuscado papel le permite, o incluso Jorge Sanz, que está aprendiendo a hablar y sus diálogos ya no resultan terribles acertijos. Los demás dan, en la mayoría de las ocasiones, vergüenza ajena. Mientras Miguel Bosé interpreta una caricatura

patética de un cura disfrazado de anarquista (inspirado en Jesús Arnel, personaje real y secretario de Durruti que, finalizada la guerra, volvió a los hábitos) con poca convicción, Ana Belén anda especialmente perdida en la piel de un personaje contradictorio y Ariadna Gil intenta cumplir con el papel de una monja que cambia a San Marcos por "San" Bakunin y "San" Kropotkin, recitándolos con el mismo misticismo dogmático.

Aranda no puede pretender tratar en profundidad el tema de los y las anarquistas en la Guerra Civil reuniendo unas cuantas banderas rojinegras, el canto emocionado de "A las barricadas", una moto cenetista y un rebaño de ovejas en el campo aragonés. Necesita una historia y ésta se pierde porque no encontramos el hilo argumental, el nexo de unión de un montón de personajes en busca de una revolución de la que todos hablan pero que no se plasma en la pantalla. Sólo los vemos moverse de un lado a otro, como desperdigados a lo largo de un gran hotel con habitaciones incomunicadas, mientras los espectadores peregrinamos por el pasillo haciendo breves visitas a cada uno. Los personajes son un reflejo de la propia milicia que Aranda quiere mostrar: voluntariosa, desorganizada, apasionada e irreflexiva; el tópico del anarquista dinamitero que pierde la guerra por indisciplinado.

El pretendido espíritu libertario de la película no llega al espectador porque convierte toda la riqueza del pensamiento anarquista en una parodia de sí mismo, abriendo así una profunda sima entre las palabras que surgen de la boca de los personajes y el oído incrédulo del espectador. De entre las escenas más increíbles se pueden mencionar la conversión de las prostitutas en milicianas, por encantamiento, o el hecho de que en la trinchera se declame a Bakunin y Kropotkin como si de la tabla de multiplicar se tratase, mientras que los matices hacen que otras escenas pierdan sentido: el secretario de Durruti renegando de la autoridad y la jerarquía ante los periodistas,



mientras el actor pavonea el personaje con actitud y ademán propios de un general. Un pesado lastre resulta la constante alusión al espíritu cristiano, pretendiendo hacer ver cierta semejanza con el anarquismo, presente desde los personajes de Ariadna Gil y Miguel Bosé, hasta la agonía del cordero degollado, preludio de la muerte; no era precisamente a este lado de la trinchera desde donde disparaban los cristianos.

El único acierto es el intento... y algunas imágenes. Aunque más nos hubiese valido esperar otros quince años y no sentirnos tan defraudados, porque el interés que despertó la increíble promoción de este estreno se convirtió en desilusión ante una película mediocre, con la diferencia de que, en esta ocasión, las azafatas del estreno vestían de milicianas y durante unos días estuvo de moda hablar de anarquía y de utopía. Puede este suflé consolar a los más optimistas pensando que los ingredientes eran buenos, pero a otros paladares nos resulta insulso, y hasta vomitivo, porque ha resultado ser un plato exquisito en manos de un pinche de cocina. En resumidas cuentas, con amigos como Vicente Aranda sobran los enemigos.

ESTRELLA

EDITORIAL

Dijo el poeta, ... Y allí se fueron quedando/ los verdugos y la muerte paseando.

En la Conferencia de Ginebra de la Organización de Naciones Unidas (ONU) celebrada a principios de este mes de mayo para modificar el protocolo sobre las minas terrestres invisibles del Tratado sobre Armas Convencionales de 1980, las intervenciones de los «expertos» y representantes administrativos y políticos de los 53 estados miembros asistentes alcanzaron un nivel de cinismo y barbarie intolerables. La servidumbre a la Industria de la muerte, el pensamiento romo y la fraseología pseudocientífica se dieron la mano en esta reunión de individuos tan vacíos de cerebro y humanidad como llenos de petulancia tecnocrática.

Con ropaje jurídico, en nombre del realismo, la libre competencia económica, los intereses nacionales y la autodefensa, el viernes 3 de mayo, día de la clausura de la Conferencia, se aprobó un texto que condena a muerte a más de 100.000 personas de aquí al año 2001 en que se celebrará una nueva asamblea para la revisión del Tratado. Por supuesto, ninguno de los firmantes de esta condena, ni el presidente sueco de la Comisión internacional, Johann Molander, sentirán sus manos manchadas de sangre. Al contrario, al pie de la escalinata les esperaba una cohorte de periodistas para sacar la foto de familia feliz tras tan duro parto.

Según este texto, se autoriza internacionalmente la fabricación de minas antipersonas para uso militar indiscriminado (tanto en guerras nacionales como internacionales) con la limitación de que han de llevar mecanismos internos de autodestrucción a los 30 días con garantía de calidad del 90% y otro de autodesactivación al cabo de 120 días, con garantía del 95%. Sin embargo esta condición no será aplicable hasta nueve años después de la entrada en vigor del acuerdo. Se pretende de este modo dar tiempo (plazo de gracia y moratoria son las denominaciones oficiosas) a las fábricas de armas y ejércitos mundiales para que adapten sus líneas y programas actuales de producción a las nuevas condiciones propuestas y puedan vender y utilizar sus stocks actuales, sin ser considerados criminales de guerra.

La moratoria fue una exigencia de los representantes de los países productores de minas sin mecanismo de desactivación, principalmente China y Pakistán, que argumentaron que la aplicación inmediata de las nuevas normas les desplazaría del mercado mundial de armas, en favor de las potencias occidentales. Según estos países, los dirigentes políticos y mediáticos de Occidente diseñan su discurso y propaganda «en pro de los derechos humanos» conjuntamente con las multinacionales de la industria militar (casi todas occidentales), que son realmente las que deciden que armas pueden estar en el mercado y cuales no. El intercambio de acusaciones quiso poner de relieve que «la actual invocación al terrible drama de las víctimas civiles de estas minas, principalmente niños, no es más que la segunda fase del programa de producción de minas con mecanismos automáticos de desactivación y autodestrucción que ya Occidente y ciertas multinacionales de la guerra habían iniciado algunos años atrás».

Incluso para las más de 400 ONG's que participan en una campaña internacional contra las minas terrestres y acudieron a la Conferencia con el ánimo de conseguir la prohibición total de esta clase de armamento, el acuerdo «solo fomentará la utilización y producción de nuevas generaciones de armas más sofisticadas».

Las discrepancias y acusaciones entre todos los grupos (incluidas la mayoría de las ONG's, que pedían un acuerdo de máximos y no de mínimo común denominador) apenas pudieron disimular la profunda identidad de intereses entre todos ellos en lo esencial: la necesidad de garantizar, mediante acuerdos y consensos varios, la continuidad de la producción, comercio y uso de armas de bajo coste. Pese al patetismo de las intervenciones de una decena de víctimas de las minas de Afganistán, Camboya y Mozambique, que representaban a las decenas de miles de mutilados y a los 26.000 muertos que cada año causan en el mundo las tales armas, y al simbólico reloj-contador colocado en la entrada de la sala de conferencias que cada 20 minutos señalaba que se había producido una nueva víctima mortal, el presidente de la Conferencia Johann Molander consideró que el acuerdo y las deliberaciones representaron «un paso importante en el contexto del desarrollo humanitario internacional» y en el colmo de la desfachatez «pidió un minuto de silencio en memoria de las víctimas de estas armas».

Entre tanto discurso, más de 100 millones de minas terrestres invisibles continuarán amenazando la vida y la integridad física de otras tantas personas. Como dijo el poeta ... Y allí se fueron quedando/ los verdugos y la muerte paseando.

MANIFESTACIÓN EN DEFENSA DE UN SISTEMA SANITARIO PÚBLICO GALLEGO

PARA el próximo día 14 de mayo está convocada, en Vigo, una manifestación en defensa de la sanidad pública. Motivos creo que hay suficientes para que la población de Vigo, Galicia y de todo el estado español se ponga en pie de guerra, ya que se está viendo cómo el sistema público de asistencia sanitaria se está desmantelando en todas partes. No es que el sistema que hasta ahora hemos tenido no exija cambios que mejoren el servicio prestado, sino que los cambios que los llamados «poderes públicos» están llevando a cabo van en una dirección que, a medida que pase el tiempo, supondrá la defenestración casi total del sistema público.

Motivos hay suficientes para que la población de Vigo, de Galicia y de todo el estado español se ponga en pie de guerra, ya que el sistema público de asistencia sanitaria se está desmantelando

La raíz del problema se reduce a lo mismo en todas las cuestiones: si la gestión pública es válida y efectiva para que las necesidades de la población sean cubiertas con los medios que la colectividad dispone, o si, por el contrario, la gestión privada, por su propia necesidad del beneficio individual, es más idónea para desarrollar toda la capacidad posible de los medios disponibles para atender las necesidades de la población.

Los gestores de la sanidad pública gallega (y a partir de ahora, también de la española) están optando decididamente por la segunda vía, dando continuos golpes de timón para que esto sea así, pero, al mismo tiempo, siendo lo suficientemente comedidos para que la transformación no sea excesivamente traumática. En un artículo publicado en el nº 6 de *La Campana* ya dábamos las bases sobre las que se desarrollaba el proceso y dejábamos clara la desgracia que supone tener

como gestores de la «cosa» pública a individuos que no creen en lo que tienen entre manos y que, como consecuencia de ello, su único ánimo es transvasar lo público a manos privadas sin escatimar formas ni maneras. En el caso de Galicia ya han pasado de la creación de fundaciones, como método de desgajamiento de servicios de la gestión común y uniforme, a la de crear empresas públicas con estructura de sociedad anónima, fácilmente privatizables cuando determinen que la situación esté lo suficientemente madura como para poder hacerlo. Una buena muestra de esto es, no ya la creación de la empresa «Instituto Galego de Medicina Técnica» (MEDTEC), conocida desde hace algún tiempo, sino su presencia real y efectiva en la zona sanitaria de Vigo, gestionando los servicios de alta tecnología en oncología, radiología y cirugía cardíaca en los hospitales públicos «Xeral-Cies» y «Meixoeiro».

Por otro lado, la mayor parte de las organizaciones convocantes de la manifestación no siempre han apostado decididamente por una gestión pública de la sanidad (la propia manifestación ha sido convocada en un momento políticamente interesante para los partidos políticos como método de confrontación ante el que detenta el poder en estos momentos), ya que, si así fuera, los propios medios que el estado pone a su disposición les permitiría, al menos, realizar una oposición frontal a la privatización de servicios públicos (el PSOE, por ejemplo, no sólo no impidió, sino que se encargó de alfombrar el camino para que éste fuese más cómodo y asumible por la población).

Ni los propios sindicatos con representación suficiente han querido posicionarse seriamente para que, como mínimo, tal y como establece la propia ley 1/1989, de 2 de enero, que desarrolla el Servicio Galego de Saúde (SERGAS), se crease el Consello Galego de Saúde (bien a nivel gallego, bien a nivel de zonas sanitarias) y asumiese sus funciones de acercamiento de los usuarios a la gestión de la sanidad pública. Oportunidades han tenido, en cualquiera de las mesas de negociación en las que participan, para poder imponer la necesidad de su funcionamiento, pero, salvo esporádicas y tímidas peticiones de algún sindicato, no hay constancia de que lo hayan logrado.

Y aunque desde posiciones antiestatistas como las nuestras sepamos que los cauces de participación de la población que las leyes nos imponen no pueden funcionar, ya que siempre están pensados para mediatizar y aislar las necesidades reales de sus soluciones, sí que debemos considerar la urgencia de incidir en la población de forma que ésta se cuestione la necesidad

[continúa en la página 5]

POESIA

POESÍA DE LOS PUEBLOS POLINESIOS (Tradición Oral)

Los pueblos indígenas que viven en la gran región polinesia son herederos y transmisores de una extraordinaria poesía de tradición oral, profundamente enraizada en el seno de sus culturas, aún actuales. Esta elegía al amigo náufrago, es una pequeña muestra de la belleza y tensión emotiva que alcanzan estos cantos.

¡Ay! La amarga pena que me roe por dentro.
Por la canoa naufragada, por el amigo perdido.
Mi preciosa pluma de garza
ha sido arrojada a la playa del océano,
y el relámpago que fulgura en los cielos
saluda al muerto.
¿Que significa la autoridad en este mundo, si tú has cruzado
la resbaladiza senda,
la escurridiza senda de la muerte?
Solitaria aparece la montaña Whakaahu en la distancia,
porque te has ido tú, el amparo de tu pueblo.
Ha volado mi pájaro cantor
que en tiempo tan lejano aprendió su gorjeo.
Estallaron en sollozos ahora,
al ver fluir las lágrimas de las mujeres.
Hermoso yace tu cuerpo en tu capa adornada
con borlas de piel de perro,
pero tu espíritu ha pasado como nube
que el viento arrastra por los cielos.
Todo está bien en ti que reposas sobre el féretro del jefe.
¡Ah, mi preciosa joya de jade verde,
emblema de los guerreros desaparecidos!
El dragón salió de su guarida rocosa
y duerme en la casa de la muerte.

Hemos recogido este poema en el libro «Antología de la Poesía Oral», editado por el Centro Editor de América Latina (Buenos Aires, 1971), en la colección Biblioteca Básica Universal.



LIBROS

LA CARTILLA MILITAR

MAX FRISCH

El escritor suizo de lengua alemana Max Frisch recoge en estos apuntes autobiográficos su experiencia como recluta forzoso sin graduación (se había negado al privilegio de ser oficial, lo que le correspondía por ser estudiante universitario) en el cantón Tesino, entre los años 1939 y 1943. Escrito a modo de retablo, como una sucesión de recuerdos y vivencias atenuadas por el tiempo y una fina ironía, el documento va describiendo los entresijos del ejército suizo, los mecanismos de defensa de la jerarquía, el sometimiento silencioso de la tropa, la apenas disimulada simpatía de numerosos oficiales por Hitler, pese a la oficial neutralidad suiza. Sin embargo los recuerdos de aquellos días son más bien escenas, indicios, breves señales que auténticos acontecimientos, ya que el verdadero recuerdo del período padecido bajo la jerarquía militar es el recuerdo del vacío, de ausencia de vida.

En el ejército el soldado obedece, se somete, se reduce a casi nada, pero siempre conserva un radical extrañamiento para con la institución militar. A poco que se aleje (física o mentalmente) del ambiente militar, el soldado siente una rara felicidad, plagada de nostalgias indefinidas. Parece como si la salvaguarda de la propia personalidad se encontrase en los actos íntimos más banales. El soldado sobrevive a la uniformidad refugiándose, bien en la obediencia, bien en instantes de soledad absoluta, que sólo pueden lograrse en actos triviales, únicos que tolera la vida cuartelera.

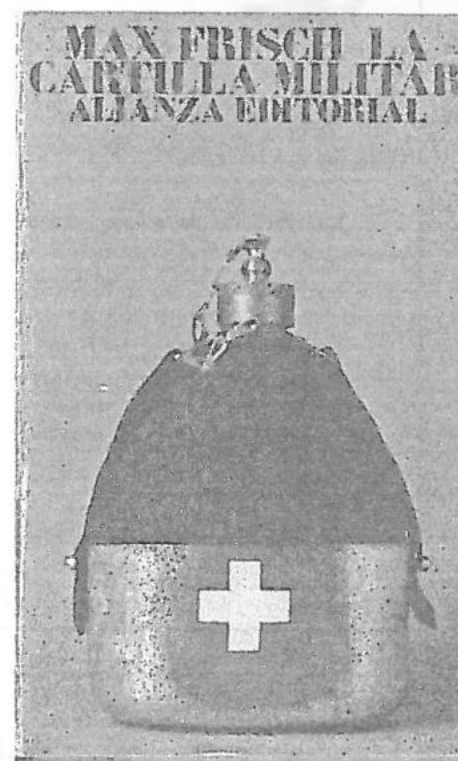
Max Frisch describe ese extraña-

miento en varias escenas casi filmicas, como aquella en que el soldado, ligeramente apartado de los demás, se siente vivo orinando junto a unos matorrales, recreándose en nostalgias al mirar el valle que se extiende a sus pies. O aquella otra en que se describe la alegría del soldado al que mandaban subir a un camión que transportaba una pieza de artillería, sabiendo que tenía por delante un incómodo viaje, dando brinco sobre el duro asiento, pero con la seguridad de que durante unas horas no escuchará ninguna orden. «Asimismo, ver un rebaño de cabras o de ovejas que nos cerraba el paso y que hacía caso omiso de nuestras órdenes era algo que nos hacía felices por unos instantes».

Aunque es un lugar común, también para Max Frisch, son la obediencia, la uniformidad y probablemente el aburrimiento, los conceptos que mejor definen el carácter militar, independientemente de que se produzcan en un ambiente general de pasividad y ausencia de odios.

Obediencia que «no surge del interés personal y consiste solamente en comportarse con astucia para evitar ser castigado». Es la docilidad de la «mula que lleva su carga y se encamina al lugar al que se dirige, lo hace por experiencia, pues si no obedece recibirá golpes». Así pues, la pasividad, la aceptación con que el soldado acoge la inhumanidad del ejército, es fruto precisamente de la orden imperativa, del distanciamiento respecto de la jefatura, de la imposibilidad de diálogo o comunicación con el jefe oficial, ante el que hay que cuadrarse y adoptar posturas ritualizadas antes de dirigirle la palabra.

La uniformidad es esencial. Los



soldados se transforman en tropa, ya que es imposible hacer nada que no haya sido previamente ordenado. Los únicos actos permitidos son los que ratifican la obediencia, aún cuando casi todos ellos sean realmente inútiles. A lo largo del día militar, la actividad de los soldados es, sobre todo, una larga cadena de actos gratuitos pero inevitables. «El hecho de que todos llevasen gorra puesta o ninguno la llevase constituía un principio fundamental ... Lo importante era que pareciésemos una tropa ... Lo que el superior necesita para poder creerse el jefe, es una tropa ... Lo importante era mantener la homogeneidad: colocar las bayetas de limpieza en el lado derecho o izquierdo del macuto; para eso estaba allí el sargento mayor ... y así corríamos con todas nuestras fuerzas, como tropa».

CÉSAR PUCH

[viene de la página 4]

de que, con su propia voz y como colectividad, tenga cabida y protagonismo en esos foros actualmente reservados para gente privilegiada que creen saber mejor que nadie nuestras necesidades reales, en este caso concreto la asistencia sanitaria de la colectividad, y que por eso mismo siempre se en-

cargan de desvirtuarlas o, en todo caso, sustituir las por sucedáneos que calmen momentáneamente las crispaciones que se originan.

Pese a todo ello, considero que debemos acudir a la manifestación convocada en defensa de la sanidad pública, puesto que no se puede aceptar de ninguna de las maneras que una mala gestión, motivada prin-

cialmente porque son aquéllos que no creen en la eficacia de lo colectivo los que lo tienen en sus manos, tenga como única alternativa la privatización.

La pelea por una sanidad pública y participativa es nuestra pelea.

JAVIER PRIETO

VERDADES A MEDIAS. MENTIRAS ESTRATÉGICAS

COMPORTAMIENTO extraño. Así fue como calificaron los analistas la reacción de la Bolsa estadounidense ante la noticia de que el paro había descendido notablemente. Efectivamente, la caída generalizada de las cotizaciones bursátiles como respuesta a la «buena» noticia de la creación de empleo en EE.UU., provocó asombro en todo el mundo, pero, a poco que se piense en términos económico-financieros, la sorpresa deja de ser tal: la creación de empleo supone mayor capacidad de consumo, pero también mayor inflación y, consecuentemente, menor rentabilidad de las inversiones en Bolsa. Para que luego digan que son compatibles la lucha contra la inflación

y la creación de empleo. Así de claro y de crudo; la prueba palpable de que el sistema *necesita* el paro para poder subsistir. Como también necesita que nos creamos el bonito cuento de que los poderes públicos «deberán llevar a cabo políticas económicas encaminadas a la consecución del pleno empleo». Noam Chomsky lo denomina ilusiones necesarias.

Uno de los mayores argumentos que se manejan, por parte de los «decididores», para concienciar a la población de la necesidad de reformar el sistema de prestaciones de la Seguridad Social, es la incapacidad del propio sistema de generar ingresos para contrarrestar el alto nivel del gasto. Para garantizar el mantenimiento de las actuales prestaciones en un futuro próximo, dicen, es necesario introducir reformas ahora y, para ello, pactaron en Toledo realizar recortes en las pensiones. Pero que los pensionistas no se preocupen, el nivel adquisitivo de sus pensiones queda garantizado (?). Otro de sus argumentos favoritos es el progresivo envejecimiento de

la población, queriendo decir con ello que cada vez habrá menos trabajadores jóvenes para sostener, con sus cotizaciones, las pensiones. Que eso se diga sabiendo que más de tres millones y medio de personas, en su gran mayoría jóvenes, no pueden trabajar y *cotizar*, es un insulto a la inteligencia y al sentido común de todos nosotros; que eso se diga al mismo tiempo que, aplicando la racista y xenófoba Ley de

Extranjería, se le prohíbe trabajar y *cotizar* a los miles de inmigrantes, en su gran mayoría jóvenes, que malviven en España, es comparable a aquello de que «te mean encima y tienes que decir que llueve».

Si no hay suficientes cotizaciones para mantener las pensiones, ¿por qué entonces se permiten y se fomentan los contratos basura con sus irrisorias

Si no hay suficientes cotizaciones para mantener las pensiones, ¿por qué, entonces, se permite el fraude a la Seguridad Social?

cotizaciones a la Seguridad Social? ¿Por qué se permiten y se fomentan tan alegremente las exenciones, reducciones y bonificaciones de las cuotas de la Seguridad Social de los empresarios? ¿Por qué no se persigue el enorme fraude de cotizaciones que supone la gran mayoría de los trabajadores dados de alta como «autónomos»? ¿O es que acaso no saben que la figura del «autónomo» no es más que una forma de ocultar la prestación de trabajos por cuenta ajena? ¿Por qué no se controlan los millones de horas extras realizadas y que no se declaran como tales para evitar las cotizaciones correspondientes? ¿Por qué no se investiga si las horas extras que se declaran como estructurales (cotizan la mitad) lo son en verdad? ¿A qué, o a quién, se debe que la economía sumergida sea considerada como algo irreversible, e incluso necesario, mientras la eficiente ineficacia de la Inspección de Trabajo provoca náuseas?

MIGUEL CARBALLIDO



LA SEMANA ...

PROTESTAS ANTINUCLEARES EN ALEMANIA

Más de 15.000 policías protegen un tren con residuos radiactivos

Pese a la prohibición de manifestaciones o reuniones dictada por el Tribunal Supremo de Luneburg (Alemania) y la vigilancia de más de 15.000 policías, miles de ecopacifistas alemanes se concentraron a diario en el entorno del depósito nuclear de Gorleben para impedir la llegada del «tren radiactivo» cargado de basura nuclear procedente de la planta de reprocesamiento de uranio de La Hague (Cogema) en Francia. A medida que la teórica fecha de llegada del tren se acercaba, las acciones de bloqueo, atentado y sabotaje no violento contra la vía férrea se multiplicaron, al igual que el número de detenidos. La multiplicación de acciones y manifestaciones a lo largo de los 700 Km de vía férrea, pero sobre todo en los últimos 25 Km, ha llevado a las autoridades policiales a montar una «comisaría de campaña» que acogió a los más de mil detenidos en las últimas horas del viaje.

La violencia de la acción policial que arremetió a bastonazos y agua a presión contra las concentraciones no violentas de los ecologistas causó decenas de heridos. La táctica de desobediencia civil no violenta aplicada por los ecologistas alemanes está a punto de conseguir el cierre de los trenes radiactivos. No será ajena a esta decisión el enorme coste que representa la operación policial para proteger la basura atómica, unos 5.000 millones de pesetas.

PROCESAMIENTO POR DELITO ECOLÓGICO

La empresa Erkimia otra vez acusada de verter productos tóxicos al Ebro

El juzgado de Falset decretó la apertura de juicio y su remisión a la Audiencia de Tarragona, por delito ecológico contra seis directivos de la empresa química tarraconense Erkimia en la factoría de Flix, perteneciente al grupo Ercros, y fijó una fianza de 2.922 millones de pesetas para cubrir las posibles responsabilidades civiles derivadas del vertido reiterado de sustancias tóxicas al río Ebro, entre ellas mercurio, cloruros y compuestos organoclorados. Según el juez hay indicios suficientes para deducir una responsabilidad criminal en los hechos de los directivos de Erkimia.

Las escasas normas de seguridad y condiciones generales de peligrosidad de esta empresa ya habían sido puestas de manifiesto el pasado día 21 de enero, en que una fuga a la atmósfera de seis toneladas de cloro estuvo a punto de provocar una tragedia en el pueblo de Flix.

LA TRAICIÓN INTERNACIONAL HA SIDO CONSUMADA

La ONU se retira del Sáhara y renuncia a organizar el referéndum de la independencia

Desgraciadamente se han confirmado las denuncias y previsiones que desde **La Campana** (nº 5, nº 6 y nº 10) veníamos realizando. El señor Butros-Gali, Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha remitido un informe al Consejo de Seguridad en el que «renuncia a organizar el referéndum de autodeterminación que debería decidir si los saharauis querían integrarse en Marruecos o ser independientes». De este modo, la ONU da por válida -de hecho, ya que no de derecho- la ocupación militar marroquí del Sáhara, tras la retirada española del lugar. Con toda probabilidad, el Polisario, si tiene fuerzas y apoyos para ello, tendrá que volver a coger las armas y volverá la guerra a aquél desgraciado país. Por supuesto, cuando esa guerra estalle nadie será responsable de las muertes que vienen y, seguramente, tras unas pocas semanas de incertidumbre la prensa mundial -y todos los corifeos «informados»- calificará de terroristas a los saharauis que luchan por librarse de la dictadura marroquí.

UNA GUERRA SILENCIADA

Asesinados más de 2.000 dirigentes sindicales en Colombia

Desde hace cinco años, entre 1990 y 1995 han sido asesinados en Colombia más de dos mil sindicalistas por las fuerzas paramilitares, policiales y mercenarios a sueldo de los terratenientes y patronos de empresas agrarias. Según un informe de la Comisión Verificadora de actos violentos en Colombia (organización creada a raíz de las matanzas de campesinos en 1995), un número importante de crímenes se localiza en la región bananera de Urabá, al menos 856 muertos (más de 300 en el último año) en una zona de 340.000 habitantes. El informe dice textualmente: «Los nexos entre la policía y el ejército con las denominadas autodefensas paramilitares son evidentes con la pretensión de desterrar toda forma organizativa, sea de izquierda o independiente».

Pero no es este la única región donde las matanzas de campesinos y líderes agrarios son constantes. En la zona de Antioquia, que ya sufre el terrible castigo de la lucha contra el narcotráfico y el imperio de los grandes capos de la droga, los crímenes se suceden cada día ante la indiferencia más absoluta (cuando no están directamente implicadas) de las autoridades. Según se ha conocido ahora, tras la denuncia de un funcionario municipal de Puerto Valdivia ante la Oficina de Derechos Humanos de Bogotá, el día 1 de abril siete campesinos fueron degollados frente a sus casas, delante de sus mujeres e hijos por un reciente grupo paramilitar autodenominado Resistencia Campesina, que dice asumir el «combate ante la incapacidad del gobierno para detener la acción de los grupos guerrilleros campesinos».

Según datos ofrecidos por la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLT) la mayoría de los crímenes -un 95%- quedan impunes, pese a conocerse la identidad de los integrantes de muchos de estos grupos dedicados al crimen patronal organizado.

PUBLICACIONES



rivista
anarchica

226

A RIVISTA ANARCHICA

226 - Anno 26, nº 3. Abril 1996

Editrice A - Casella post. 17120. 20170 Milano

La conocida revista italiana, además de las habituales secciones de noticias, reseñas, crítica de cine, música y teatro, información general y cartas a los lectores, incluye en este número los siguientes artículos en el sumario:

Dossier sobre el estupro, con textos de Maria Matteo: *Un delitto contro le donne*, Fay Money Knopp: *Contro lo stupro (ma senza prigionieri)*, Mónica Giorgi: *Una legge e i suoi fantasmi* y Nina Kadic: *Donne contro la guerra*.

Carlo Oliva nos habla sobre las tentaciones de la Cuaresma (*il rock e il diavolo*)

Annalisa Bertolo: *Food Coop (Mettersi in cooperativa per acquistare prodotti alimentari biologici ed eticamente corretti. L'esempio di Berlino)*.

Hilo Negro

Boletín Informativo de la CGT de Burgos.

Número 4. Mayo de 1996

C/ Hospital de los ciegos, 5-bajo. 09003 BURGOS

Contiene:

1º de Mayo rebelde y transformador: Actos organizados y una breve historia del 1º de mayo.

El paro: negación de derechos.

Agenda, convocatorias, efemérides...



MOLOTOV

Boletín de Contrainformación

Nº 64 - 2ª Quincena de Febrero 1996

Aptdo. 14.409 - 28080 MADRID

El boletín quincenal de la Agencia de Contrainformación UPA-MOLOTOV correspondiente a la segunda quincena de febrero contiene en sus cuatro páginas información destacada sobre los movimientos sociales alternativos: feminismo, insumisión, radios libres, ocupaciones, lucha antifascista.



ALTERNATIVE LIBERTAIRE

Mensuel d'Alternative Libertaire

Nº 42 - Avril 1996

BP 177, 75967, Paris CEDEX 20

El número 42 del mes de abril de la revista mensual de los grupos libertarios franceses federados en «Alternative Libertaire», abre sus páginas con la crónica de la lucha de los inmigrantes indocumentados contra la radicalización racista de la política del gobierno francés. Un comentario sobre las movilizaciones de Diciembre '95 permite reconsiderar el papel del sindicalismo de gestión en las luchas sociales. El debate abierto por la política de defensa del gobierno francés, que pretende profesionalizar el ejército, pone de relieve la ausencia de reflexión sobre esta crucial cuestión en el seno de la izquierda y extrema izquierda, incluidos los libertarios.

Martial, un comentarista de Alternative Libertaire de Lyon, abre el debate sobre el papel y significado de las sectas en la sociedad contemporánea. WSM reflexiona sobre el alto el fuego del Ira en Irlanda del Norte. Un texto de la Federación anarquista uruguaya estudia el Movimiento de los Campesinos sin Tierra del Sur del Brasil. Georges Fontenis recuerda la figura del surrealista André Bretón, al tiempo que se reproduce el texto de este autor «La Claire Tour».

Cuadernos de Pedagogía

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

Nº 247. Mayo 1966

C/ Pérez Galdós 36 - 08012 Barcelona

Citamos este número de mayo de la revista pedagógica «Cuadernos de Pedagogía» ya que incluye en sus páginas una entrevista a Josefa Martín Luengo, fundadora en 1978, junto con otras dos compañeras, de la Escuela Libre «Paideia», donde se lleva a la práctica una escuela alternativa basada en la ética de la anarquía. Completa el estudio un amplio reportaje, firmado por Jaume Carbonell Sebarroja, sobre «Paideia», bajo el significativo título «El aprendizaje de la autogestión».

insumisión

¡EL FIN DEL MOC!

PARECE que ha llegado el momento de la gran prueba. El momento vaticinado por el que tan largo tiempo hemos esperado, enfocando nuestros dedos sobre la llaga. Por fin la llaga se acerca y va a entrar en el juego del dedo... o tal vez éste se hunda en ella, desaparezca dentro, y sólo quede el costurón que una ambas cicatrices, la de la llaga y la del muñón.

Sí, ¿desaparecerá ahora el dedo incómodo del MOC en la llaga del ejército profesional? Aznar y Pujol han pactado en esa profesionalización la eliminación de las conscripciones. ¿Desaparecerán ahora los grupos de desobedientes antimilitaristas?... Pero también podemos verlo desde el otro lado, tomado el acuerdo del ejército profesional ¿no debería soltarse a los insumisos retenidos injustamente contra su voluntad? Vista la imposibilidad de que se realice sin fraude la prestación ¿no debería regularse su excedente de cupo de manera que no perjudicara más el derecho al trabajo de tantos miles de jóvenes objetores? ¿No debería apartársela de una vez de la ocupación de puestos de trabajo?

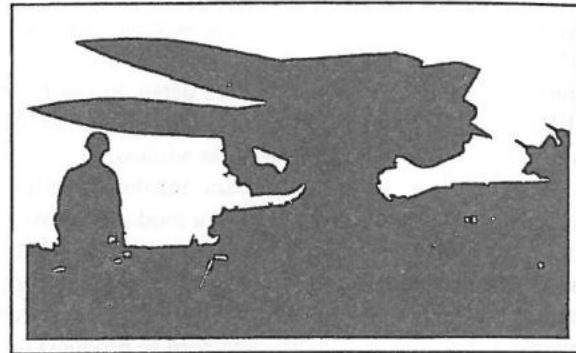
No es sólo el acabar con la mili el objetivo de los grupos MOC, sino acabar con los ejércitos. Sí, compañeros trabajadores, acabar con las guerras que enfrentan a trabajadores con trabajadores, a todos con la Muerte... qué triste que hayan olvidado esto nuestros compañeros de CC.OO, de U.G.T., de U.S.O.... ¿Cómo pueden desear aún romperse la cabeza debajo de un casco? ¿Qué tendrán que defender los trabajadores en las grandes fincas de la Duquesa de Alba y sus amiguitos de cotillones y cotilleos? ¿Qué tendrán que defender los parados bajo esta bandera insolidaria, la de esta patria tan proclive a los chanchulleos de la traición en el pacto secreto y los intereses de partido? Es que la desobediencia, la exigente huelga de los insumisos ¿no asume solidariamente el resquemor popular contra la explotación de nuestros cuerpos y nuestras conciencias?

La insumisión, bajo este principio,

ha topado con otros graves problemas políticos que van más allá de la conciencia individual y se han involucrado en sus contenidos. Un ejemplo de los cuales es el paro selectivo, que ofrece todas las características de ser el castigo que éste soberano pueblo español ha tenido que pagar por haber forzado el referéndum de la OTAN hace 10 años. Tras estos 10 años de saqueo económico, debacle legislativa y politización judicial, los trabajadores no podrán tomar fuerza ante la integración en la estructura militar de la OTAN, que ahora se proponen contra lo acordado en aquel referéndum, ni frente a ninguna otra decisión partidaria en política internacional. De manera que no cabe interpretar el discurso dado por el Sr. Rey en Mons, apartado de esa idea conciliadora y decorativa que muchos han querido hacerse de la monarquía y que ésta misma parecía haber aceptado entre 1975 y 1978, de la mano, por cierto, del eximio ministro Solana, junto con el propósito manifestado por la frágil presidencia del Sr. Aznar de no ceder ante ninguna propuesta de referéndum, más que como un pronunciamiento institucional contra la soberanía popular que sólo ha existido en la fantasía colectiva y en los agónicos papeles de la Carta Otorgada presentada al voto indocumentado en 1978.

Denunciada, hace tanto, por el MOC la concurrencia de la Prestación Sustitutiva con puestos de trabajo, tanto efectivos como posibles, aún vacilan los sindicatos institucionales en responderla. Aunque empiezan a admitir la gravedad de la situación que, por ejemplo aquí, en Galicia, se está produciendo, cuando por Obra y por Gracia de la Xunta sólo se realiza efectivamente la prestación, en la mayor parte de los casos, cuando elimina los gastos de un puesto de trabajo, como está pasando en Sanidad y en los Servicios Forestales.

Otro de esos problemas que la Insumisión se ha echado auestas para descargar en público sobre la conciencia de todos, es el de los rigurosos medios que se



emplean para anular física y mentalmente, máxima expresión de lo que a un funcionario de prisiones, desde un Sr. Director a un Sr. Cocinero, le cabe entender por reinserción, a los presos de las penitenciarías españolas. Los insumisos han colaborado estrechamente y desde adentro con los presos contra las ruedas de molino que se les dan en comunión con La Comunidad. Una de ellas, que cuenta con la aprobación por parte del muy inclito y humano Tribunal Constitucional en uno de sus fallos últimos, es la de los registros con rayos X que se efectúan a algunos de los incluidos en los Ficheros de Internos de Especial Seguimiento, a riesgo comprobado y médicamente irresponsable de provocar cánceres. La lista de actividades fuera de la menor consideración para con los Derechos Humanos que se realizan en especial seguimiento de los presos es demasiado desbordadora para el escaso trecho que podemos recorrer en este artículo.

¿Cómo, entonces, podemos pensar que pronto vaya a terminar el trabajo que han asumido los desobedientes insumisos? El MOC habrá de reorganizarse ante el fin de la lucha antimili, pero la militarización de múltiples aspectos de la convivencia, la monstruosidad de la economía militar, la lesión de todos los derechos civiles bajo la égida del economicismo y el monetarismo, el intervencionismo político que camufla la ayuda internacional, la disciplina desintegradora de los presidios... son algunos de los aspectos que muchos de los que fueron y de los que somos insumisos, y nuestros apoyantes, seguiremos combatiendo más allá de ninguna especial vocación de militancia.

LUPI

DEBATE AL ROJINEGRO

NO ERA UN DEBATE GRATUITO

El debate abierto por César Puch en el número 10 de La Campana con un breve artículo titulado «Comentario respecto de ciertas tácticas en la lucha sindical», al que replicó (número 13 de La Campana) el compañero de la CGT que se había «colgado» en la Estación de Atocha, me parece cualquier cosa, menos gratuito.

Creo que viene a cuenta terciar en la polémica porque la reflexión sobre las tácticas sindicales y anarquistas o anarcosindicalistas es una debate pendiente desde hace al menos 60 años. Seguimos respondiendo al Capital y al Estado con el bagaje teórico y práctico heredado del siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Y esto no puede, no debe, continuar así bajo riesgo de incapacidad absoluta para responder a las agresiones que hoy sufren las gentes todas por el poder, en cualquiera de sus instituciones.

El sábado ocho de abril, ocho miembros del grupo ecologista «Solidarios con Itoiz» paralizaron las obras de este pantano mediante un acto de sabotaje que provocó la inmediata interrupción de las obras. La ilegalidad de la construcción del pantano estaba pendiente del pronunciamiento definitivo del Tribunal Supremo, pero ya había sido dictada por la Audiencia Nacional. Como es sabido, la acción se saldó con la detención de los ecologistas que se presentaron a cara descubierta (una vez terminada la acción), no opusieron resistencia alguna a la fuerza pública y asumieron la autoría de los hechos públicamente y ante el Juzgado de Guardia de Agoitz.

Evidentemente para el grupo ecologista «Solidarios con Itoiz», se trataba de poner de manifiesto la ilegalidad de las obras, evitar el despilfarro público, evidenciar el compromiso del gobierno navarro y los partidos en él integrados con la construcción ilegal del Embalse Itoiz-Canal de Navarra y paralizar las obras impidiendo el daño irreparable sobre el valle de una construcción considerada ilegal e ilegítima. Por supuesto, el grupo sabía que paralizar las obras tendría como consecuencia inmediata el paro para los obreros de las distintas empresas, como ese mismo efecto tendría la paralización de las obras dictada por la Audiencia Nacional.

Basta con lo contado para plantearse una importante serie de preguntas, directamente relacionadas con la propuesta de César Puch y la contestación del «militante anarcosindicalista de la CGT». Y la primera de ellas, ¿es legítima, ya que no legal, la acción del grupo Solidarios de Itoiz?

Yo creo que sí. Rotundamente pienso que sí, porque de algún modo cumple un importante número de las condiciones citadas por César Puch. En primer lugar, que la acción no se centró en el espectáculo, sino en el efecto directo del sabotaje sobre las obras que se querían paralizar y el daño que se quería evitar. La repercusión pública del hecho no está tanto en la fotografía de la acción -lo que César definía diciendo «la acción espectacular para reclamar el interés centra la observación precisamente en el espectáculo»- como en que las obras se pararan. En la acción de Itoiz, los ecologistas no utilizaron como arma fundamental de su acción el poder mediático, sino el inevitable cierre de la construcción. Pudo ser incluso que los medios de comunicación ignoraran absolutamente los hechos y los silenciasen (otros silencios más clamorosos ha habido), pero ello no disminuiría la eficacia ni la validez del acto.

En segundo lugar, porque el grupo no habló por voz de otros -«quien habla por voz de otros habla por boca muerta, queriendo decir que quien presta su voz ya está muerto», había escrito César-, sino por sí mismo, por los Solidarios con Itoiz y, en todo caso, por la salvación de un valle.

Evidentemente, para este planteamiento que estoy haciendo no es relevante el hecho de que el grupo navarro haya cometido el sabotaje a cara descubierta, asumiendo la inevitable condena judicial que recaerá por el «vandálico acto». El presentarse a la luz del día reafirma la legitimidad del acto, al menos el firme convencimiento del grupo de haber actuado al amparo e imbuidos de esa legitimidad. Tras ello, vendrá la lucha de otros por sacarlos del aprieto de la ley, de dar un paso más en la lucha de la sociedad civil contra la arrogancia, casi impunidad, de los destructores de paisajes, pueblos y vida: los de cerebro de cemento y alma de chequera.

SITO COSTA

JUICIO POR LA MATANZA DE «NENOS DA RUA» EN RIO DE JANEIRO

Por primera vez se condena a un policía por su participación en los grupos de exterminio

En la madrugada del 23 de julio de 1993 ocho niños de la calle que dormían frente a la Iglesia de la Candelaria en Rio de Janeiro fueron asesinados a sangre fría por un grupo de exterminio, integrado por agentes policiales al servicio de comerciantes del área metropolitana.

El pasado 29 de abril comenzó el juicio contra el primero de los acusados, el policía Marcos Vinicius Borges Emmanuel, quien confesó haber «baleado» a uno de los adolescentes. Los otros tres acusados, dos policías militarizados y un civil, serán juzgados el próximo 27 de mayo. Es ésta la primera vez que se sienta en el banquillo un policía, pese a los más de 6.000 asesinatos de niños y adolescentes que el Foro de Justicia de Rio de Janeiro reconoce haber sido cometidos por estos grupos policiales en la década de 1985 a 1995.

En el juicio testificó, con el rostro deformado a causa de una parálisis facial provocada por una bala que aún tiene alojada en la médula espinal, el joven Wagner dos Santos, único sobreviviente de la matanza. Wagner vivía actualmente en Suiza, bajo la protección de Amnistía Internacional, ya que los amigos de los encausados han atentado contra su vida en dos ocasiones. En previsión de nuevas acciones para eliminar el principal testigo de cargo, las autoridades judiciales tuvieron que ordenar el despliegue de extraordinarias medidas de seguridad. Wagner acusó y reconoció a Marcus Vinicius como participante en la masacre, pero tuvo dificultades para identificar a los otros tres encausados: el teniente Marcelo Ferreira dos Santos, el agente Carlos Liaffa, probable autor del disparo que le destruyó la columna, y Nelson Dos Santos, que ya se confesó coautor de la matanza.

Seguramente con el ánimo de escapar a la condena por matanza colectiva (delito que permite la acumulación de condenas y no deja derecho a reducción de pena) Borges se declaró en el juicio culpable de matar a uno sólo de los chicos y acusó como principal responsable de la carnicería y autor material de varias de las muertes, a su colega Mauricio da Conceição, conocido como Viernes 13, muerto hace dos años. Al mismo tiempo, exculpó a los otros tres encausados.

De hecho, tras el juicio, el día 31 de abril, el juez aceptó esta tesis y Wagner fue condenado a 30 años, pero con probabilidad la condena puede reducirse a cinco años y salir dentro de dos (ya lleva tres años encarcelado). En los pasillos del juzgado se recordó el caso de otro policía condenado a 540 años de prisión por el asesinato de 18 presos en la cárcel de Sao Paulo que espera en libertad el resultado de su apelación contra la sentencia. Tal y como se desarrollan los hechos, los observadores internacionales presentes en el juicio manifiestan serias dudas sobre la posibilidad de condena a los otros encausados o que se amplíe la acusación a nuevos miembros policiales.

¿POR QUÉ ESTE SILENCIO EN LA GRAN CIUDAD? Porque millones de niños viven en estado de sitio, cercados por la muerte.

Son los hijos de la extrema pobreza, refugiados en las favelas, en los campamentos de tablas y lata, en las chabolas de las ciudades brasileñas de Rio de Janeiro, Bahía, Pernambuco ... Bajan desde los cerros de miseria hacia la ciudad en busca del sustento diario y su presencia intranquiliza a los pequeños tenderos y dueños de los hoteles de segunda y tercera categoría. Por supuesto no a los grandes hoteles ni a los famosos comercios de las grandes avenidas de lujo, en las que los propietarios tienen suficiente poder político y económico para presionar al gobierno, que destina un importante contingente de la policía militar para mantener a distancia la miseria.

El ángel de la guarda, la aspiradora de basura y la seguridad ciudadana

El mecanismo de la tragedia es de una sencillez escalofriante. El niño o el adolescente indigente baja de la favela, se acerca a la gran avenida de grandes hoteles de fama internacional, reclamo del turista. Pero el paso está vigilado por un *ángel de la guarda*, un joven de la clase media especialista en artes marciales, que como voluntario colabora con la «justicia y seguridad ciudadana». El ángel persigue al pequeño y, frecuentemente, lo atrapa y entrega a la policía que lo encierra en la *aspiradora*, el camión celular que recoge la «basura» de las calles. En una de esas redadas -afirma el periodista Gilberto Dimenstein- en enero de 1989 en Rio de Janeiro, fueron conducidos a la comisaría de menores 23 niños; algunos días después solamente se consiguió conocer el paradero de nueve de ellos; de los catorce restantes nunca hubo noticia alguna.

El niño avisado o el que ha logrado escapar de aquellas zonas prohibidas, en las que es fácilmente identificado por su aspecto, aprende con rapidez que es locura colarse en el apartheid-fortaleza de los grandes señores. Retrocede hacia los barrios de la clase media, donde la presencia policial es menor y los comerciantes y dueños de casas u hoteles no tienen dinero bastante para pagarse un servicio privado de seguridad. Es aquí, en estos barrios populosos, donde librará una dura batalla por sobrevivir y comer.

Buscando el sustento

En la calle el niño indigente tendrá que robar, primero al descuido y luego con métodos más violentos y peligrosos, siempre bajo la mirada expectante de las mafias y bandas locales, necesitadas de pequeños mandaderos, «amparados» en su condición de menores para no ser procesados. Si se trata de una niña, lo más probable es que su destino sea la prostitución, pero si es chico empezará haciendo servicios de recadero de los narcotraficantes locales, transportando la droga en el último escalón de la cadena. A menudo, el mismo chico se hace drogadicto y, con doce o trece

años, se convierte en camello que amplía la red ilícita. Pero la banda marginal de droga no es el único destino posible para estos niños, sobre todo para aquellos que superan la barrera de los 12 años y se acercan a la adolescencia. Un cada vez más importante número de adolescentes está siendo detenido por la comisión de delitos de extrema violencia, incluso robos, atracos a mano armada y asesinatos por encargo de los jefes adultos.

En este clima, de pobreza absoluta y utilización de la infancia, la delincuencia crece de un modo pavoroso. Las clases medias, incluso el sector económicamente más débil, se sienten amenazadas. Solamente en Sao Paulo, se cometieron más de 50.000 delitos en 1989, mientras que en los primeros seis meses de ese mismo año en Rio de Janeiro cada hora se producía un asesinato, tres robos a mano armada, cinco sustracciones de coches y dos mil hurtos.

Los justicieros

Sobre este mapa surge el *justiciero*, el policía o ex-policía responsable de decenas de asesinatos, torturas y bestialidades sin cuento. A sueldo de los inseguros y temerosos, el agente pandillero de los *escuadrones de la muerte* se encargará de amedrentar, torturar y eliminar físicamente a los marcados como delincuentes. La razón de que los primeros miembros de los grupos de exterminio y después los jefes sean policías o ex-policías es precisamente la impunidad con que pueden actuar, al amparo de los políticos que necesitan ofrecer a sus votantes una apariencia de orden. Por supuesto casi nadie se atreve a denunciar a un policía de asesinato o torturas y aquél que lo hace sabe que está marcado y su muerte violenta es prácticamente segura. En el argot policial, la eliminación de testigos o denunciantes se denomina *Eliminar el archivo*.

Sin embargo la fraseología de orden de estos grupos no logra disimular su verdadera naturaleza. Se trata en realidad de otras bandas criminales, también dedicadas al robo, al tráfico de droga, el control de la prostitución, la extorsión y el chantaje de la seguridad. Los mismos comerciantes que, en principio, les pagaron para *limpiar el barrio*, enseguida se convirtieron en sus víctimas más directas. Para estos grupos la tortura rutinaria o el asesinato de niños y adultos acusados de delincuencia cumple varias funciones sociales: la ritual del poder, que demuestra su esencia en el monopolio de la violencia, la eliminación física de competidores de otras cuadrillas, la defensa del «territorio» mafioso y, sobre todo, la exhibición de eficacia brutal ante sus superiores (el teniente local de policía, el jefe político o el cacique territorial). Por supuesto, además cumple la función psíquica de realización del criminal, ya que, en este caso, el policía torturador se muestra capaz de las más crueles agresiones e insensible, cuando no gozoso, ante el sufrimiento ajeno.

MÁS DE 6.000 NIÑOS ASESINADOS

El crimen organizado parapolicial se extiende por las urbes del Brasil

Nadie conoce con mínima exactitud la cifra de niños y jóvenes adolescentes víctimas de malos tratos, torturas y asesinatos en Brasil. Los datos aportados por los Ministerios de Salud y Educación, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), la Oficina Internacional para la Infancia de la ONU (UNICEF), aseguran que desde 1986 y hasta hoy se puede calcular en más 7.000 las muertes infantiles por esta causa y en varias decenas de miles los mutilados o traumatizados con secuelas más o menos graves. Las estadísticas oficiales del departamento de Justicia de Menores de Brasil reconocen que entre 1985 y 1995 han sido asesinados 6.033 niños y adolescentes en las calles de las principales ciudades brasileñas, sobre todo en Rio de Janeiro y Bahía. Esta cifra es corregida al alza por los archivos de la Policía Federal que reconocen un total de 4.611 asesinados para el periodo de 1988 a 1990.

Tanto las autoridades policiales como judiciales confirman que el 95% de los sucesos quedan en la impunidad más absoluta, aún cuando la gente conozca el nombre de los culpables, en gran número de casos policías o ex-policías. A la misma conclusión llegó una Comisión parlamentaria sobre el exterminio de «nenos da rua», que indicó que en 1991 eran asesinados cuatro niños o adolescentes al día, el 85% varones, y la mayoría sin pertenencia conocida al mundo de la droga o ficha policial.

La geografía de estos crímenes y de los grupos de exterminio no se limita a Rio de Janeiro, sino que se extiende por gran parte de las áreas urbanas, pero también rurales, del Brasil. Sólo en la región industrial de São Paulo, Sao Bernardo, Sao Cetano, Santo André y Diadema se calcula que existen unos 200 grupos de exterminio en activo. En algunas de las más importantes ciudades de Brasil la muerte por homicidio resulta ser la principal causa de muerte de niños entre 8 y 16 años.

Cada año que pasa aumenta el número de crímenes con resultado de muerte. Esta dramática tendencia fue confirmada por el resultado de una investigación llevada a cabo por la Secretaría de Seguridad del Estado de Rio, que certificó para 1985 la comisión de 172 menores fallecidos por homicidio, que en los tres años siguientes fueron 204, 227 y 244 respectivamente. Al finalizar la investigación, en julio de 1989, sólo en el primer semestre del año ya se habían contabilizado 184 homicidios, más que durante todo el año 1985.